

I Domingo de Cuaresma - C

● **Deuteronomio 26, 4-10** ● “Profesión de fe del pueblo elegido”

● **Salmo 90** ● “Quédate conmigo, Señor, en la tribulación”

● **Romanos 10,8-13** ● “Profesión de fe del que cree en Cristo”

● **Lucas 4, 1-13** ● “El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado”

Lc 4,1-13

¹ Jesús, lleno de Espíritu Santo, regresó del Jordán. El Espíritu Santo lo llevó al desierto, ² donde durante cuarenta días fue tentado por el diablo. Durante esos días no comió nada, y al final tuvo hambre. ³ Entonces el diablo le dijo: «Si eres hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan». ⁴ Jesús le respondió: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre». ⁵ Luego el diablo lo llevó a un lugar alto, le mostró todos los reinos del mundo en un instante ⁶ y le dijo: «Te daré todo este imperio y el esplendor de estos reinos, porque son míos y se los doy a quien quiero. ⁷ Si te pones de rodillas y me adoras, todo será tuyo». ⁸ Jesús respondió: «Está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás». ⁹ Entonces lo llevó a Jerusalén, lo subió al alero del templo y le dijo: «Si eres hijo de Dios, tírate de aquí abajo; ¹⁰ porque está escrito: Ordenará a sus ángeles que cuiden de ti, ¹¹ que te lleven en las manos para que no tropiece tu pie con ninguna piedra». ¹² Jesús le respondió: «También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios». ¹³ Y acabada toda tentación, el diablo se alejó de él hasta el tiempo oportuno.



Notas sobre el texto , contexto y pretexto

* Entramos en un tiempo “fuerte”. Tiempo fuerte en época de adhesiones y convicciones blandas. Tiempo de militancia, tiempo de resistencia. La meta final es la Pascua, fiesta de vida nueva.

* En los tres primeros capítulos, Lucas nos hace una presentación de los personajes principales que forman parte del Evangelio. En el capítulo 4, Jesús va a iniciar su misión pública. En este momento decisivo de su vida, Jesús, como todas las personas, se ve delante de una encrucijada de posibilidades, y tiene que optar.

* “El desierto” (1), en la Biblia, es una zona con poca vegetación, poco habitada y con animales peligrosos, viven los desterrados y perseguidos (Gn 21,14; 1Mal 2,29) y el “diablo” (2) y los malos espíritus (Mt 12,43). Es también lugar de prueba, de corrección, de reflexión y de diálogo con Dios (Dt 8,2-6 y Os 2,16). Lugar o situación para decir Sí a Dios o, cediendo a la tentación, decirle NO.

* La cifra “cuarenta” (2) en la Biblia equivale a un periodo de tiempo largo. Tiempo que puede ser de opresión, de seducción, de camino hacia la libertad, de crisis. En todo caso, tiempo en el que Dios es cercano. Aquí hay una alusión a la estancia de Moisés en la montaña (Ex 34,28), al camino que recorrió Elías por llegar a la montaña de Dios (1Re 19,8) y a los cuarenta años de peregrinaje de Israel por el desierto (Nm 14,34). También fueron cuarenta los días del Diluvio (Gn 7,17). Todos estos textos están relacionados con la Alianza de Dios con su pueblo.

* La tentación (2) es la prueba en la que se puede discernir la profundidad y solidez de la fe. En las dificultades de la vida y la hostilidad del ambiente se pueden vivir tentaciones que prueban la intensidad de la fe en la persona que cree. El creyente puede resurgir en la prueba –saliendo fortalecido– o puede sucumbir.



- **Ruego para pedir el don de comprender el Evangelio y poder conocer y estimar a Jesucristo y, así, poder seguirlo mejor.**
- **Apunto algunos hechos vividos esta semana que ha acabado.**

- **Leo el texto. Después contemplo y subrayo.**
- **Ahora apunto aquello que descubro de JESÚS y de los otros personajes, la BUENA NOTICIA que escucho...veo.**

En todo lo que estoy viviendo actualmente, ¿qué “pruebas” –tentaciones– se me presentan cara a ser fiel al Reino, de amar a Dios y los otros –los más pobres–? ¿Qué medios tengo para descubrirlo? ¿Cómo me ayuda el equipo, la asociación, la comunidad...? ¿Cómo aprovecharé la cuaresma?

- **Y vuelvo a mirar la vida, los HECHOS vividos, las PERSONAS de mi entorno... desde el Evangelio ¿veo?**

¿Qué testigos he tenido de obediencia a la voluntad de Dios, de servicio a los otros, de una fe que no se basa en el espectáculo sino en la entrega?

- **Llamadas que me hace -nos hace- el Padre hoy a través de este Evangelio y compromiso.**

- **Plegaria. Diálogo con Jesús dando gracias, pidiendo...**

Bendito seas, Padre

Bendito seas, Padre,
por este tiempo tan oportuno,
para la conversión y el encuentro,
que Tú concedes gratis
a todos tus hijas e hijos que andamos
desorientados por los caminos de la vida.

Bendito seas, Padre,
porque llamas a cada hombre y mujer,
sea cual sea su historia o su vida,
a emprender cada día,
de manera más personal y consciente,
su compromiso de seguir a Jesús,
tu Hijo y nuestro Hermano.

Bendito seas, Padre,
por despertarnos
de nuestros dulces sueños,
tan vaporosos e infecundos, por interpelarnos
en lo radical de la vida,
por liberarnos de nuestras falsas seguridades,
por poner al descubierto nuestros ídolos
secretos que tanto defendemos
e intentamos justificar.

Bendito seas, Padre,
porque nos das tu Espíritu,
el único que puede convertirnos, el único
que puede darnos un corazón de hijos,
el único que puede atravesar
nuestros pensamientos,
el único que puede guiarnos
por la senda del Evangelio,
el único que hace posible
nuestra vuelta a tu seno.

¡Bendito seas, Padre,
por este tiempo tan propicio!

Florentino Ulibarri



VER:

Muchos recordamos la película “La tentación vive arriba”. En esta comedia, un hombre de mediana edad, que se ha quedado solo mientras su familia está de vacaciones, empieza a imaginarse una relación con una joven que se ha instalado en el piso de arriba. La película muestra cómo él intenta resistirse a la tentación pero, a la vez, se siente atraído por ella una y otra vez. Por eso, tomando el título de la película, se utiliza la expresión “la tentación vive arriba” cuando nos referimos a lo muy cerca que tenemos la ocasión de caer en la tentación y, por tanto, pecar.

JUZGAR:

El Evangelio del primer domingo de Cuaresma nos ofrece siempre el relato de las tentaciones que Jesús sufrió en el desierto. La versión según san Lucas añade un detalle al final: **Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.** La tentación no es algo que se venza de una vez para siempre; “la tentación vive arriba”, muy cerca, y nos va a llegar en múltiples ocasiones y maneras, unas veces más claramente, otras de una forma sutil, seductora. Y, como el protagonista de la película, nos encontraremos con el dilema de querer resistirnos pero, a la vez, sentirnos atraídos y querer caer.

Las tres tentaciones de Jesús resumen tres tipos de tentación que “viven arriba”, muy cercanas, y que todos sufrimos en diferentes formas y grados en nuestra vida cotidiana:

Di a esta piedra que se convierta en pan es la tentación de centrar nuestra vida sólo en lo material. Por esta tentación, nuestro mayor esfuerzo e interés lo ponemos en poseer, en consumir aunque no nos haga falta, en pasatiempos y distracciones, y acabamos “no teniendo tiempo” para Dios, ni para la parroquia, ni para asumir un compromiso evangelizador, fruto de la fe que decimos tener.

Te daré el poder y la gloria de todo eso... es la tentación de “endiosarnos”, de sentirnos poderosos, superiores a otros, de querer recibir alabanzas y reconocimientos, y de controlar a los demás, aunque sea en el pequeño círculo de nuestra vida.

Tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Ha dado órdenes a sus ángeles para que te cuiden” es la tentación de pretender justificar desde Dios lo que son nuestras propias ideas, decisiones y actos, que llevamos a cabo sin habernos detenido previamente en la oración a averiguar si es lo que Dios nos pide, o no.

En resumen: la “tentación que vive arriba” de todos nosotros, aunque no lo reconozcamos expresamente, es prescindir de Dios, que Él no sea el centro de nuestra vida, sino serlo nosotros.

La Cuaresma es el tiempo de gracia que la Iglesia nos ofrece para reconocer las tentaciones que nos acechan y, una vez reconocidas, “descentrarnos” y poner a Dios en el centro de nuestra vida y

nuestro amor. Y las lecturas de este domingo nos ofrecen varias pistas para ello.

Podemos hacer memoria, “re-cordar”, volver a pasar por el corazón la acción de Dios en nuestra vida, como indicaba la 1ª lectura: **Mi padre fue un arameo errante... Los egipcios nos maltrataron... El Señor nos sacó con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar...** En Cuaresma podemos pensar en nuestra vida, por dónde hemos ido errando, en qué esclavitudes hemos caído, cómo ha obrado el Señor, qué signos ha realizado para que lleguemos a nuestra situación actual... y reconocer que no se ha debido a nuestros méritos, sino a que Él ha estado en el centro de nuestra vida, presente y activo.

En el Evangelio, Jesús nos indica el mejor modo de “descentrarnos”: **Está escrito...** La Palabra de Dios es la que nos va a enseñar a identificar nuestras tentaciones y a poner a Dios en el centro.

Y, si “la tentación vive arriba” y nos ronda constantemente, también la Palabra **está cerca de ti**, como nos recordaba la 2ª lectura. Una Palabra que no sólo debe ser leída (**la tienes en los labios...**), sino sobre todo orada e interiorizada (**...y en el corazón**). La Cuaresma nos ofrece un tiempo de gracia para situar la Palabra de Dios en el centro de nuestra espiritualidad, para alimentarnos de ella.

ACTUAR:

Estamos al comienzo del camino cuaresmal, pero no lo recorreremos solos. Igual que **el Espíritu fue llevando a Jesús durante cuarenta días por el desierto**, también el Espíritu nos va a acompañar a nosotros durante toda la Cuaresma y la Pascua, hasta Pentecostés, para enseñarnos a reconocer la tentación, para ayudarnos a vencerla, para que la Palabra de Dios esté en nuestros labios y en nuestro corazón y así podamos alcanzar la salvación que Jesús nos trajo con su Pasión, muerte y Resurrección.



Acción Católica General

Alfonso XI, 4 - 5º 28014 Madrid

www.accioncatolicageneral.es

acg@accioncatolicageneral.es